portada

EL SALTO DEL PASTOR

Introducción

Esta actividad que hoy practicamos como deporte, evidentemente tiene su origen en la explotación económica de nuestro medio. Documentada arqueológicamente, en las Cuevas del Campanario de Guía de Isora en Tenerife, por Luis Diego Cusco y en la década de los Cincuenta del Siglo XX y documentalmente, en numerosos textos etnohistóricos, desde antes de la conquista del archipiélago, esta actividad ha sido desarrollada a través de los siglos por los pastores y demás habitantes del archipiélago canario que tuvieron que caminar por los agrestes caminos y riscos de nuestras islas.

La geografía accidentada de nuestro territorio, unida a una gran actividad ganadera justifica plenamente el uso de una herramienta de trabajo que nos ayude a desplazarnos por dicho espacio.

El Contexto

Una Actividad De Trabajo

Principalmente usada por los pastores, los continuos desplazamientos por la mencionada orografía, demandan una herramienta que permita salvar obstáculos y sobre todo descansar del esfuerzo continuo que suponía una actividad en que cabras y ovejas eran explotadas de manera extensiva.

El ganado normalmente busca alimento y agua por donde sea, lo que da lugar en numerosas ocasiones a que el pastor deba pasar por lugares complicados para recuperar el ganado. Esta herramienta que en Gran Canaria se denomina en Garrote, en Tenerife, Lanza o Astia según la zona, Lanza en La Palma, Lata en Lanzarote y Fuerteventura y Astia en el Hierro, tiene distintas proporciones y características según la isla e incluso la zona por la que se mueva el pastor.

Como decíamos, el marco en que se encuadra la actividad es evidentemente el económico al estar hablando de una actividad de trabajo. Antes de la conquista y hasta hace pocos años la ganadería extensiva era uno de los ejes de la economía canaria, numerosos testimonios a través de los siglos nos muestran como la mayoría de nuestros municipios obtenía de la ganadería una gran cantidad de sus rentas. Así, el pastor y su mundo fueron un eje económico y social trascendente.

El Mundo Del Pastor, Un Referente Cultural De La Sociedad Canaria

La cultura de una sociedad, tiene como uno de sus pilares las actividades laborales. Los lugares de reunión, la manera diaria de relación con el medio, y otros elementos, dan lugar a una forma de ser particular. En nuestro archipiélago, debemos ser conscientes de que este pasado ha conformado nuestra razón de ser, nuestro lenguaje, nuestra forma de relacionarnos entre nuestra gente y con la gente que nos visita.

Por todo ello nuestro sentimiento ante el salto del pastor, y ante el mundo de los pastores, no se cierra exclusivamente a la mera repetición descontextualizada de una actividad en el territorio. La inmensa mayoría de nosotros y nosotras no somos ni hemos sido pastores. El salto del pastor se ha convertido para la gente que salta en la actualidad, en un mero pretexto para acercarnos a nuestro pasado tratando de comprender a través de su conocimiento, el presente de estas Islas Canarias. En la vida diaria del pastor y de su familia, en sus herramientas de trabajo en su conocimiento del medio en que vive, en el uso sostenible que hace de los recursos de que hace uso en su actividad diaria, encontramos sin duda un referente para comprender a la tierra en que vivimos. Aún no conocemos ningún pastor de ganado de suelta, que esquilme unos pastos, que no encauce y proteja una fuente, que no cuide que su ganado se reproduzca de una manera equilibrada para su economía. Evidentemente los usos han cambiado y también las formas económicas, atrás quedan otros usos que hicieron posible que la actividad nos llegue al presente como la conocemos y a nosotros y a nosotras simplemente nos fascina.

La Propiedad De Los Ganados Y De Los Pastos

En la actualidad, los pastores y su familia son habitualmente los propietarios de los ganados. Sin embargo en el pasado la actividad ganadera constituía una actividad especializada, pero en parte marginal. Así la mayoría de los ganados eran propiedad de los notables de los pueblos que los daban a soldada o a medias a los pastores y a sus familias que durante el año se movían por las distintas vueltas de ganado, que eran arrendadas. Hay numerosos testimonios históricos en que se distinguen perfectamente a propietarios de los pastores.

Por todo ello la figura del pastor siempre nos aparece en un segundo plano, humilde y discreta. Sin embargo nuestra sociedad debe ser consciente que todo el bagaje cultural aborigen que podamos haber heredado nos ha llegado en buena parte a través de su conocimiento del medio y al mantenimiento que de las sostenibles costumbres nos han legado, la toponimia, el uso de vías y cañadas, el conocimiento de la propiedad, los amojonamientos han sido realizado por pastores por ser los mejores conocedores del medio.

Los Pastos

Como decíamos normalmente eran en tiempos pasados propiedad bien del propietario del ganado y más normalmente de otros propietarios que las arrendaban.

También los ganaderos hacían uso, a veces legalmente y otras ilegalmente de la propiedad publica, bien sea de las dehesas comunales, de bienes propios o incluso de realengo, entrando en conflicto directo con aquellos otros habitantes que explotaban las mismas zonas, bien

como agricultores o simplemente recolectando leña de manera, éstos si, de forma legal.

El pasto era un bien muy preciado en una isla en que existía una gran riqueza ganadera, así que eran frecuentes el uso y abuso de los mismos. En época de sequía los pequeños ganados que iban a la cumbre en busca de pastos verdes, al encontrar la vuelta seca o en uso por algún pastor que ofreció más hacía que pastores, que por ejemplo salían desde la medianía de Guía, Gáldar o Moya tuvieran que ir "a dormir con la espalda pegada al cementerio de Mogán", como nos cuenta algún pastor, o bien vagar por la zona sur hasta encontrar algún sitio donde dejar el ganado comiendo durante un tiempo, abandonando durante meses enteros a la familia.

Hoy, al menos en Gran Canaria, al no haber tanta explotación ganadera, los pastos son más fáciles de conseguir y negociar con lo que la ganadería extensiva pasa por un buen momento en ese aspecto, siempre y los años sean buenos de agua.

Fuentes Y Abrevaderos

Por supuesto el conocimiento de las zonas de abrevadero de agua es básico para el pastor y para el ganado. El cuidado de las fuentes y de aquellas zonas era obligatorio de año en año evitando así que por efecto del paso de los ganados se secara la fuente o bien el agua se perdiera en una isla donde sigue siendo el bien más preciado. De hecho el pastor al llegar a una zona de pasto nueva, lo primero que hace antes de dejar descansar el ganado es "enseñarle el agua". Los animales, inteligentes y por instinto, memorizan rápidamente el lugar de abrevadero con lo que el pastor en su vuelta diaria no tiene porque pasar de nuevo por el punto exacto, ya que el ganado lo conoce.

Las Mudadas, El Ciclo Del Año,

Sin duda uno de los elementos heredados de nuestros antepasados, tanto aborígenes como europeos, que nuestros pastores actuales nos han traído hasta hoy es el conocimiento del medio y su uso responsable. Los terrenos y el clima de nuestro archipiélago hacían que los ganados no pudieran permanecer en su lugar de residencia habitual durante todo el año. En la actualidad las explotaciones intensivas y la existencia de piensos si posibilitan esta estancia permanente. Por ello los ganados tenían que moverse en busca de nuevos pastos, a la espera que las lluvias del otoño hicieran brotar la hierba en los lugares habituales.

La trashumancia es un fenómeno que se conoce desde la domesticación de los animales. El nomadeo de los grupos humanos en busca de mejor clima y mejores alimentos es una actividad lógica y plenamente documentada. En muchas culturas la actividad trashumante es una actividad adscrita a la sostenibilidad de la sociedad y del medio en que se vive. La necesidad de alimento para la población así como la conciencia de que la sobreexplotación del medio tiene un efecto nocivo para el grupo ha dado lugar en cualquier época a este fenómeno.

En canarias y en particular hablamos del caso del Norte de Gran Canaria la trashumancia o la “mudá” de los ganados es un hecho económico que nos llega al presente. El uso de los pastos propios desde el otoño hasta el verano, hace que éstos, aún siendo un buen año de lluvias, lleguen bastante esquilmados al estío. En ese momento el pastor, previo acuerdo con los propietarios de otros terrenos, toma la decisión de encaminarse en busca de los pastos de la cumbre que debido a la altitud y a la no existencia de ganados allí afincados durante el año ofrecen comida a los animales para los duros meses del verano.

Como dijimos, antiguamente tomaban su ajuar y se despedían de la familia, y bien solos o en compañía de algún familiar u otros pastores, atravesaban la isla para pasar el verano en las vueltas de la cumbre. Allí en chozas o en cuevas habilitadas para ello pasaban esos meses rezando para que llegara la primera otoñá y así poder encaminarse de nuevo a casa, con garantías de encontrar comida para los animales. En ocasiones pasaban todo el tiempo en la vuelta, pero en otras se turnaban con otros pastores para poder bajar junto a la familia. Como hemos dicho estas temporadas permitían que el ganado en la época en que menos leche dan, ya que la mayoría está preñado, no pasara necesidades y llegara a la época de la paridera, ya avanzado el otoño, cuando ya hay comida en el lugar de residencia.

Los Caminos

Los caminos de herradura que servían de comunicación para la vida diaria de nuestros/as mayores, fueron las mismas vías que usaron y usan nuestros ganados.

Evidentemente durante los últimos años también han sido los pastores, en muchas ocasiones quienes conocían los caminos y servidumbres de uso público y los distinguían de los privados. En los tiempos en que vivimos, la puesta en marcha de actividades de senderismo le han dado uso a todos aquellos caminos que con la aparición de los vehículos a motor se habían convertido en veredas casi exclusivas de pastores.

Cañadas

Las Herramientas, Los Usos Y El Mundo Del Pastor

La Ropa Y El Ajuar:

Con las distancias que podemos marcar con la actualidad fue un viajero francés, René Verneau, en 1877 el que nos dejo una preciosa descripción que nos puede ilustrar este apartado, al describir un pastor de Mogán:

> *"El pastor de Mogán puede ser considerado como el prototipo de los pastores canarios. Se viste con una camisa de tela gruesa, de un calzón de la misma tela, del que cada pernil, largo como una enagua, no sobrepasa las rodillas, y un chaleco sin mangas. Se cubre la cabeza con un informe sombreo de fieltro fabricado en el país y se calza con lonas que él mismo confecciona. Lleva siempre consigo todo su menaje. En la espalda, un zurrón sujeto por dos correas, y en la cintura, un cuchillo metido en una vaina de cuero sujeta a una faja que le da varias veces la vuelta al cuerpo. El zurrón contiene una flauta de caña, gofio, queso, una escudilla de madera y una valva de lapa, concha marina que le sirve de cuchara…"*

A esta descripción podemos añadir, según los testimonios de los viejos pastores, que a las vueltas de las cumbres, también viajaban con todo el pertrecho propio de las largas temporadas en el centro de la isla.

La calabaza para el agua, el cuerno de vaca tapado con balo o leña buena que usaban de salero, un zurrón pequeño para amasar el gofio, una buena manta para las vigilias frías, o buenas piezas de ropa de lana

del país, chaquetas y pantalones, tejidas por la familia en casa. Otra prenda, las Polainas de lana, eran fabricadas en casa o incluso por los propios pastores que con agujas se las iban haciendo mientras guardaban al ganado. Las Polainas de cuero o chirateras, eran encargadas a los zapateros locales.

También viajaban con todos los aperos propios para hacer y reparar los collares, así como con algunas cencerras de repuesto. Evidentemente las nuevas formas de explotación del ganado han dejado atrás estas formas que nos parecen tan asombrosas y casi míticas. Para la gente de ganado, sin embargo, la de hoy si es vida, no en vano pasaron duros trabajos para evitar que su familia cayera en la pobreza absoluta. Y hoy sus cuerpos se resienten de aquellos esfuerzos.

La Música Y Los Juegos

Diversas son las músicas que sonaron a través de los siglos en nuestros valles y barrancos, mientras los pastores observaban como el ganado pastaba. Los pitos, flautas o gaitas, que según era la forma y la zona así llamaban a los instrumentos que ellos mismos se hacían con cañas de "canuto largo" y una buena madera, sonaban en las islas porfiando con la soledad, con otros pastores y en no pocas ocasiones con los oídos de alguna mujer deseada.

Numerosas son también las estrofas que recitadas o cantadas con cualquiera de los aires musicales de la tierra hacen referencia a esta actividad ganadera.

Este trabajo solitario daba lugar a mucho tiempo para pensar y alguno para ensayar las habilidades que luego en los encuentros con otros

pastores daban lugar a algún que otro “pique”. Las actividades que nos llegan hasta hoy son:

El salto de precisión
El garabato
Intercambio de garrotes
Levantarse enfrentados
La vuelta del pastor

Las Rutas

Las rutas de salto: Así conocemos los saltadores a las pasadas o a los lugares por los que habitualmente se movía el pastor en su vuelta diaria con el ganado, las hay sencillas y las hay bastante peligrosas y que eran realizadas por los pastores únicamente cuando tenían necesidad de usarlas ya que el pastor evitaba en todo momento el peligro.

Productos Y Transformación Para La Economía Familiar

Derivados Lacteos

Derivados De Cuero

Los Cuernos

La Carne

La Lana